

TEMA: DIOS IDENTIFICA A SUS HIJOS CON SU PALABRA

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 3 de mayo de 1999

(Tercera actividad)

Tierra Blanca, Veracruz, México

Escritura base San Juan 1:9-14

LIBRO DE LAS EDADES

La Edad de Esmirna - Pág. 164

Rev. William M. Branham

158. Según Romanos 4:16, hallamos que Dios ha dado una promesa segura a toda la simiente de Abraham; y Pablo se pone a sí mismo, juntamente con todo creyente, bajo esa promesa, porque él dice: “Abraham, quien es el padre de todos nosotros”. Luego Pablo continúa no solamente hasta reducir su definición, sino más bien hasta finalizarla, porque en Gálatas 3 él identifica la *Simiente* (singular) con Jesús, y contó los “hijos de la simiente” como hijos de la promesa, y la promesa como teniendo que ver con “elección” o la “escogencia de Dios”. Y eso es exactamente lo que hemos estado diciendo. Estos que son de la Simiente Real, son los *escogidos* de Dios; ellos son *los predestinados*, los *antes conocidos* de Dios, que estaban en Su *mente* y en Sus *pensamientos*. En palabras sencillas, la Verdadera Novia de Cristo estuvo en la mente de Dios eternamente, aunque cada uno vino a ser expresado en el tiempo designado. A medida que cada miembro apareció, llegó a ser expresado y tomó su lugar en el Cuerpo. Así que esta Novia es la *Novia literal de la simiente de la Palabra hablada*. Y aunque es femenina esa designación, también es llamada el “Cuerpo de Cristo”. Es muy aparente que debe ser llamada así porque fue predestinada en Él, vino del mismo origen, era eterna con Él, y ahora está manifestando a Dios en un Cuerpo de muchos miembros por cuanto Dios una vez fue manifestado en un miembro, nuestro Señor Jesucristo.

LIBRO DE CITAS - Pág.111

Fe Perfecta

Jeffersonville, Ind., 8-25-63

Rev. William M. Branham

974 - “Si dijerais a este monte: pásate de aquí allá y no dudareis en vuestro corazón, antes más bien creyereis en lo que habéis pedido,

eso sucederá, entonces podéis tener lo que deseáis”. Eso es usted en la Palabra. Ahora, esto no es leche descremada, sino carne fresca. Esto lo identifica a usted. Sé que probablemente les pasará por encima porque no puede anclarse, pero la fe genuina y verdadera lo capta en el acto. Allí está la Fe Perfecta. No hubo ninguna visión, solamente hablar la Palabra. Yo no vi estas ardillas antes. Él solamente me recordó esta Escritura y su significado; y dijo: ‘Habla y no dudes, porque lo que tú digas, eso sucederá’. Entonces yo acepté a Dios en Su propia Palabra; y allí estuvieron. Correcto. Y amigos, como su pastor, les digo que eso fue tan poderoso como cuando Josué paró el sol; pues en ese caso el sol ya estaba allí y todos los elementos estaban moviéndose en su órbita y él paró todo el movimiento; pero en este caso, Dios puso algo allí que previamente no estaba. ¡Él creó!”.

LIBRO DE CITAS - Pág.109

Cristo es el misterio de Dios revelado

Jeffersonville, Ind., 7-28-63

Rev. William M. Branham

953 - “Ahora, la Iglesia es identificada como Su Cuerpo al hacer las mismas cosas que Él hizo. Ella es Su Cuerpo. Tenemos la verdad manifiesta de Su Palabra prometida para los últimos días y solamente ella está parada firme allí. Por eso es que el diablo está dando alaridos con las grandes organizaciones, para preparar algo de esa manera que le permita terminar con ella; pero nunca llegarán a hacerlo. Ella será tomada de arriba en lugar de ser cerrada”.

LIBRO DE CITAS - Pág.156

Eventos aclarados por profecía

Jeffersonville, Ind., 1-8-65

Rev. William M. Branham

1399 - “Dios hace Su propia escogencia por predestinación, escoge los profetas para cada edad. Noten eso. Él determina la naturaleza de ese profeta para ajustarse a esa edad. (¿Ven?) Él ajusta su estilo, todo lo que hace. Él lo ajusta para ser educado o no educado. Él ajusta los dones, la manera en que él predicará, los dones que tendrá. Y el Mensaje para esa cierta edad, Dios ha predestinado esa cierta cosa para suceder y no hay otra cosa que pueda tomar su lugar. No importa lo que es, cuántos logros hechos por el hombre, nada puede tomar su lugar. Él predestinó al hombre, tal vez un hombre ignorante. Él pudo haberle predestinado como otro tipo de hombre. Cualquiera cosa que él sea, Él le da su clase, su

don, le da su naturaleza, su estilo, y lo que sea que es, cómo él se expresa, y todo lo que hace. Él hace que el hombre de la hora tome el pueblo de la hora. Correcto. Él lo hace”.

LIBRO DE CITAS - Pág.41

La Revelación de Jesucristo

Jeffersonville, Ind., 12-4-60

Rev. William M. Branham

330 - “Y Eso fue enviado al... ‘Y la declaró enviándola por medio de Su ángel a Su siervo Juan’. No sabemos quién era el ángel. La Biblia no declara quién era el ángel. Pero sí sabemos que era un profeta, porque la Biblia después dice: ‘Yo Jesús he enviado Mi ángel para daros testimonio de estas cosas, las cuales pronto acontecerán’. Después encontramos que cuando Juan comenzó a adorar al ángel, el ángel dijo: ‘Mira, no lo hagas’. Apocalipsis 22. Y él dijo: ‘Porque soy consiervo tuyo, y de los profetas’. Pudo haber sido Elías, pudo haber sido uno de los profetas... Juan era un apóstol, pero este profeta fue enviado. Y Juan siendo un apóstol... Fíjense en la naturaleza de sus otras epístolas: eso prueba que no era Juan quien lo escribió, porque no tiene la naturaleza de Juan. Fíjense en Primera de Juan y Segunda de Juan, y lo demás, y léanlo; y miren la naturaleza de eso. Después miren la naturaleza de esto. Juan era un escritor y un apóstol, pero este es el espíritu de un profeta. Es una persona completamente diferente”.

QUÉDESE CON LA PALABRA - PARTE XIV

Pág. 6

Palabras que todos deben conocer

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 2 de julio de 1982

Monterrey, México

Por eso las palabras de la profecía de este libro son palabras que todos deben conocer, porque son palabras que al recibirlas se estarán recibiendo las grandes bendiciones de Dios, se estarán recibiendo todas las cosas que todo ser humano desea para toda la eternidad.

Pero si usted desconoce las palabras de la profecía de este libro, no podrá tener la bienaventuranza, porque ¿cómo usted va a creer, va a guardar y va a recibir una cosa que usted ni ha oído, ni ha conocido? Eso es imposible.

Usted no puede decir que cree una Palabra, a menos que primero la haya escuchado; pues cuando usted la escucha, ahí es el momento en que

usted se identifica como creyente de esa Palabra que escuchó o como incrédulo a esa Palabra que escuchó.

Hay muchas personas que dicen: “Yo creo toda la Palabra de Dios”. Pero cuando usted escucha la Palabra Dios, es entonces cuando usted se identifica como creyente o como incrédulo a la Palabra de Dios.

¿Y cómo alguna persona va a decir que cree el Apocalipsis, si primero no oye las palabras de la profecía apocalíptica? ¿Cómo va a decir que cree todo eso que está ahí escrito si no sabe ni lo que significa?

Primero tiene que oír las palabras de la profecía de ese libro, en donde es dado a conocer el significado de todo lo que está escrito en el Apocalipsis, y luego la persona asumirá la posición de acuerdo a lo que hay dentro de su corazón. Si lo que hay dentro de su corazón es fe, fe genuina en Dios para creer toda la Palabra de Dios, él dirá: “¡Eso era lo que yo estaba esperando! ¡Yo estaba esperando que el Señor diera a conocer el significado de todos esos simbolismos apocalípticos, para recibirlos!”.

Cuando los escuche, entonces dice: “Ahora sí que yo entiendo el Apocalipsis, ahora sí que yo entiendo esos símbolos apocalípticos, ahora sí que veo; antes no veía, no entendía el Apocalipsis, antes yo estaba ciego a las verdades apocalípticas; porque cuando leía, solamente lo que veía eran símbolos, pero cuando escucho, cuando escucho las palabras de la profecía de ese libro siendo traídas, siendo traídas en este tiempo final en donde se nos da a conocer el significado de toda esa revelación apocalíptica, entonces sí que veo, que entiendo y recibo la revelación de Jesucristo que Él ha enviado por Su Ángel para dar testimonio de estas cosas en todas las iglesias”.

Este es el tiempo más grande y más glorioso para los seres humanos, este es el tiempo en que toda esta revelación apocalíptica es dada a conocer; es dada a conocer conforme a como el Señor Jesucristo dijo que sería dada a conocer.